

Política

CONTACTENOS ► editorpolitica@comercio.com.pe

Se debe atender a la población
“Se requiere una visión integral y social en la
lucha contra el narcoterrorismo”.
MERCEDES CABANILLAS, CONGRESISTA



Destacan relaciones
El embajador de Marruecos, Abderrahim
Mohandis, fue condecorado con la Orden
El Sol del Perú en el grado de Gran Cruz.

ECOS DE UN INCIDENTE QUE SE HABÍA SUPERADO

Donayre no saldrá por las presiones de Chile

■ Canciller peruano lamentó condición planteada por su homólogo chileno

■ Aclaran que presidente García toma decisiones soberanas

DÉBORA DONGO-SORIA S.

“Estamos a la espera de que el Gobierno del Perú cumpla con lo que dijo: que este general va a ser retirado como comandante en jefe del Ejército”. Con estas declaraciones, el canciller chileno, Alejandro Foxley, dejó en claro que no dará por superado el incidente diplomático entre Chile y el Perú —generado por las expresiones antichilenas del jefe del Ejército Peruano, Edwin Donayre— hasta que el presidente Alan García lo destituya del cargo de inmediato. Para Foxley, las disculpas públicas de Donayre no fueron suficientes, a pesar de que la presidenta Michelle Bachelet sí las había aceptado y dado por zanjado el asunto.

Las condiciones de Foxley para superar el incidente no cayeron nada bien dentro del Gobierno Peruano. El ministro de Defensa, Ántero Flores-Aráoz, fue el primero en lamentar la exigencia de Foxley y no dudó en precisar que las decisiones en el Perú son autónomas y las toma el presidente García “de acuerdo con su real saber y entender y no presionado por nadie”.

“Hay que buscar que las cosas se aquieten y no dramatizarlas”, pidió Flores-Aráoz, tras la ceremonia de entrega de un cheque del Banco de la Nación a las Fuerzas Armadas por S/. 800 millones en Palacio de Gobierno.

El jefe del Estado también estuvo presente en dicha ceremonia. Sin embargo, prefirió que fuera el ministro de Defensa quien se pronunciara sobre el caso. “El ministro tiene algunas palabras que decir”, dijo García en voz baja, antes de retirarse del Salón Dorado de Palacio una vez culminada la ceremonia.

Aunque García no se haya pronunciado, Flores-Aráoz no fue el



MENSAJE. El ministro Ántero Flores-Aráoz se pronunció en Palacio de Gobierno sobre la pretensión chilena.

REACCIONES



DANIEL ABUGATTAS
 CONGRESISTA PNP

“Es un atrevimiento. Si ya está dispuesto para que (Edwin Donayre) salga el 5 de diciembre, que salga el 5 de diciembre y el asunto se da por concluido. Si a Chile no le basta, qué pena, pues. Yo le pediría al Gobierno que no se deje presionar”.



LUIS GONZALES POSADA
 CONGRESISTA APRA

“Le diría al canciller Foxley que si la presidenta de Chile se dio por satisfecha (con las disculpas), que ya no insista. El canciller de Chile no puede intervenir en la política interna del Perú. Salvo que el presidente lo decida, Donayre pasará al retiro la próxima semana”.



GUIDO LOMBARDI
 CONGRESISTA UNIDAD NACIONAL

“Una persona que ha dicho lo que dijo el general Donayre no debería mantenerse en el Ejército. Que eso lo pida el canciller chileno me parece una intromisión inadecuada, que lo decidan las autoridades peruanas me parecería conveniente”.

único que rechazó las presiones de Chile. El canciller José Antonio García Belaunde también ratificó esta posición y anotó que, dado que en el Perú existen normas y procedimientos que deben cumplirse, las declaraciones de Foxley “lamentablemente hacen imposible que en este momento se adelante ninguna decisión” sobre el futuro del jefe militar.

Así, el canciller dejó entrever que Donayre se quedará hasta el 5 de diciembre en el cargo —fecha en la que culmina su gestión— tal como se lo adelantó el presiden-

te García a su homóloga chilena cuando la llamó para disculparse por el caso.

“La propia presidenta Bachelet, en declaraciones posteriores a canal 13 de su país, aceptó las explicaciones del presidente García y señaló que lo importante es que el general Donayre salga, y que ello era sin duda suficiente para el Gobierno de Chile”, puntualizó García Belaunde.

Al igual que Flores-Aráoz, García Belaunde lamentó que el canciller chileno “dramatice en exceso” las palabras de Donayre

y recordó que ninguna autoridad peruana reaccionó de igual forma por las propuestas de los candidatos a la alcaldía de Santiago de Chile, que amenazaron con “confinar” a los peruanos residentes en esa ciudad.

Por su parte, el primer ministro Yehude Simon, coincidió en que dependerá exclusivamente del jefe del Estado tomar una decisión. Sin embargo, no consideró que Chile esté dramatizando el tema y aseguró que él adoptaría la misma posición de Foxley si algún chileno ofendiera al Perú. ■

comentario de editor

La otra cuerda separada que debe manejar Chile

Juan Paredes Castro



Las llamadas cuerdas separadas en las relaciones del Perú con Chile se han manejado hasta hoy aceptablemente y no tendrían por qué manejarse mal, por lo mismo que están bien concebidas y enmarcadas.

En efecto, las cancelerías de los dos gobiernos han resuelto no mezclar para nada el contencioso de delimitación marítima, actualmente en manos de la corte internacional de La Haya, con los demás asuntos bilaterales, como los de comercio e inversión, que son muy importantes, y también los de transparencia militar, destinados a fortalecer la confianza.

Hay, sin embargo, una tercera cuerda, que es aquella en la que reposan los estados de ánimo internos, los radicalismos nacionalistas y las declaraciones sueltas, en su origen no oficiales ni públicas, que suelen afectar sensibilidades y suscitar reacciones altisonantes a uno y otro lado, según los casos.

Esta tercera cuerda, a la que corresponden, por ejemplo, las frases agraviantes vertidas en privado por el general Edwin Donayre, y a la que correspondió también la velada amenaza municipal chilena de expulsión de peruanos no bien vistos en las calles de Santiago de Chile, tiene que tener un manejo bilaterally diplomático muy cauto e inteligente, para no dejarla derivar hacia cuestiones de Estado que, sin duda, reclaman un tratamiento más delicado.

Llama la atención que un incidente como el provocado por el general Donayre y que fuera dado por superado por la propia presidenta Michelle Bachelet, después

de que su par peruano Alan García la llamara para disculparse en nombre suyo y del país, resulte reavivado por la cancelería chilena, bajo la inaceptable exigencia de la inmediata separación del actual comandante general del Ejército, exigencia que se sustrae del manejo discreto de la mandataria de la nación vecina para caer en un juego de presión política interna totalmente divorciada de las elevadas consideraciones de Estado.

Si el señor Foxley no lo puede hacer, la cancelería chilena, como institución, tiene el deber de manejar correctamente la tercera cuerda de la que hablamos aquí, y que no es otra que aquella que con-

“Las declaraciones, en su origen, no oficiales ni públicas del general Donayre, no deberían sobredimensionar la reacción oficial y pública de la cancelería chilena”

templamos esos asuntos menores y fácilmente superables y que están lejos de convertirse en cuestiones de Estado y peor todavía en cuestiones de tensión y conflicto.

El presidente García le habría dicho a su homóloga chilena que el pase al retiro del general Donayre estaba muy próximo y que ello facilitaba la superación del incidente. La obstinación del canciller Foxley, al exigir el adelanto de ese plazo, es más que un desatino mayúsculo. Es una impertinencia diplomática que deja mal parada a la propia presidenta Bachelet. ■

REACCIONES EN SANTIAGO DE CHILE

Ministro de Defensa peruano cancela su viaje a Valparaíso

■ El Gobierno Chileno no estimaba oportuna la visita de Ántero Flores-Aráoz

MOISÉS ÁVILA
 Corresponsal

SANTIAGO DE CHILE. El ministro de Defensa del Perú, Ántero Flores-Aráoz, canceló anoche el viaje que tenía previsto a Chile, atendiendo a la invitación de su colega chileno, José Goñi, para participar en la feria Expo Naval 2008 en Valparaíso. Flores-Aráoz declaró que no viajará a Chile pues el momento no era propicio.

Chile asegura que el presidente peruano Alan García les prometió la destitución del general Edwin Donayre, y eso es lo que piden ahora. Y, ante la demora de la decisión, el vocero de La Moneda, Francisco Vidal, informó que su Gobierno “no esti-



TOMAN DISTANCIA. El canciller chileno Alejandro Foxley y su colega peruano José A. García Belaunde declararon en Santiago y Lima.

ma oportuna la visita su país del ministro de Defensa peruano Ántero Flores-Aráoz”.

Vidal insistió en que las afirmaciones de Donayre “no solo fueron inapropiadas, ofensivas e inamistosas sino que no se conciben con las relaciones que ambos países en relación a su vecindad procuran mantener”.

Aseguró que, no obstante las disculpas del presidente del Perú aceptadas por la presidenta chilena Michelle Bachelet, “el Gobierno de Chile esperaba que el pase a retiro del militar peruano tuviera un efecto reparador y no fuera la consecuencia de una decisión administrativa prevista con antelación”, sostuvo, refiriéndose al

retiro de Donayre programado para el 4 de diciembre próximo. “La historia y tradición de Chile es siempre mantener y perseverar las mejores relaciones con los países vecinos, pero hay ocasiones en que hay que decir ‘no’”, insistió el también ministro secretario general de Gobierno.

El canciller Alejandro Foxley insistió en que Chile espera que el Perú cumpla con pasar inmediatamente al retiro a Donayre.

“Hemos dado por superado el incidente en la medida en que se lleve adelante lo que el presidente Alan García dijo, que este general —que hizo las declaraciones inaceptables para Chile— pase al retiro. Eso todavía no ha ocurrido, así que estamos esperando que ocurra”, aseveró.

El comandante en jefe del Ejército de Chile, general Óscar Izurieta, informó que había recibido la carta de disculpas enviada por el general Donayre. “Encuentro lamentable lo ocurrido, (...) pero quiero decir que él remitió una carta el miércoles donde también las encuentro lamentables (las declaraciones). Me atengo a lo que diga la presidenta Bachelet”. ■

PROYECTO DE LEY CAUSA CONTROVERSIA

Humalistas no apoyarán iniciativa del Ejecutivo para disolver organizaciones

■ Voceros de AP y UPP señalan que sus bancadas podrían decidir lo mismo

El proyecto de ley presentado por el Poder Ejecutivo para disolver aquellas personas jurídicas que atenten contra el orden público, las buenas costumbres, la soberanía nacional, la seguridad del Estado, o el principio internacional de no intromisión en asuntos internos, ha sido rechazado de plano por los humalistas, y todo parece indicar que Alianza Parlamentaria (AP) y Unión por el Perú (UPP) harán lo mismo.

Según el vocero humalista, Freddy Otárola, “el derecho de asociación está claramente regulado en el Código Civil y en la Ley General de Sociedades, así como las causales de disolución, de modo que cualquier otro intento por controlar a las personas jurídicas estaría atentando contra la libertad que debe existir en un estado democrático de derecho (...) Lo que se plantea en esa propuesta es denunciante”.

El vocero de AP, Yonhy Lescano, indicó que su bancada aún no ha tomado una decisión al respecto, sin embargo cree que lo más seguro es que no la apoyen.



OTÁROLA. “No lo permitiremos”.

“En la actual Ley General de Sociedades, el Poder Ejecutivo puede solicitar la disolución de sociedades que atenten contra el orden público y las buenas costumbres, pero no contra la soberanía nacional, la seguridad del Estado, o el principio internacional de no intromisión en asuntos internos. Eso podría dar lugar a una persecución política”.

Por su parte, el congresista Raúl Castro (UN), miembro de la Comisión de Justicia del Congreso, la cual evalúa el proyecto de ley, señaló que la iniciativa del Poder Ejecutivo propone modificaciones que pueden servir para preservar la seguridad en el país, por lo que no debe descartarse sin un detenido examen.

Los fujimoristas y apristas aún no toman una decisión. ■